

Año IV.

CÁDIZ. 20 de Mayo de 1895.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 126

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, p.^{ta}

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción... { En Cádiz. un mes. Ptas.
Fuera de Cádiz, trimestre. . . »

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

No se confirmaron afortunadamente, los dichos que por ahí circulaban, referentes a la clausura del Teatro Principal, hasta la próxima temporada de ópera: cuando ménos lo esperábamos nos encontramos con el anuncio de la compañía de Pablo López, que actuará en dicho coliseo, hasta... que sea posible, esto es, mientras el público asista a las funciones, y tengan ganancia en el negocio, aunque sea poca.

Muy conocidos son de nuestro público la mayoría de los artistas que figuran en ella: las señoras Soriano, Barreta y Díaz, los Sres. López y algunos otros han actuado en diversas ocasiones en Cádiz, y casi siempre con aplausos y simpatías.

La obra elegida para el *debut* fué la indispensable *Tempestad*: el público no ha andado rehacio y ha acudido en buen número al teatro, sin duda por lo barato de los precios, pues sabido es que esta temporada es la peor de Cádiz, á causa de estar la mayoría de las familias conocidas pasando temporada en los pueblos cercanos.

La interpretación de la citada zarzuela fué excelente: todos los artistas están bien de voz y la lucieron: de afinación no anda tan bien la cosa, pero puede pasar: los coros, peores que los de las piezas por horas.

Muchos aplausos se oyeron en casi todos los números de música de la partitura, distinguiéndose entre ellos los de la *claque*, que por lo que vimos es numerosa, aunque no está bien adiestrada, en las ocasiones en que haya de aplaudir, y aparezcan ante la concurrencia como imparciales.

Hemos de hablar en particular del excelente barítono Sr. Lacarra, antiguo conocido nuestro, á quien hace tiempo no teníamos el gusto de oír.

Cantó toda su parte con verdadero *amore*, luciendo mucho, por estar en la plenitud de sus facultades: su voz, de agradable timbre, de buena extensión y afinada, se oye siempre con deleite, y provoca los aplausos.

En esta misma noche se estrenó una zarzuelita titulada *Los Licenciados*, que obtuvo mediano éxito, mas que por otra razón por estar fuera de los gustos y aficiones del día: la música es buena; á pesar de todo creemos que no llegará á hacerse de repertorio.

Anoche domingo, ante público que llenaba todas las localidades del teatro, se puso en escena *El Sargento Federico*, que siempre se oye con agrado.

Antes se representó la zarzuelita *De Madrid á París*, cuya interpretación fué regular; el decorado impropio, y los coros pobres de voces y ejecutantes: los trajes de golondrinas muy bonitos y buenos.

Sabemos que la compañía piensa dar gran variedad á los espectáculos, para lo que cuenta con extenso repertorio; nos parece muy acertada la medida, pues es la única manera de conservar el público, y que éste no se canse del espectáculo.

Creemos también, con nuestro colega el *Diario*, que deben preferirse las zarzuelas de género festivo, más en armonía con el gusto moderno. No se desea ir al teatro á llorar, sino á gozar un rato, olvidando las preocupaciones del día.

Nos dicen que la compañía pondrá en escena *Los Acróbatas*.

No hay más novedades por hoy.

Z. ARCO.

NUESTRA MÚSICA.

SERENATA para tenor con acompañamiento de piano, letra de D. Miguel Guilloto Demouche, música del maestro D. Manuel Martínez.



Hoy obsequia la REVISTA á sus lectores con una composición musical de mucho mérito, debida á la inspirada pluma del maestro que más arriba se cita, el que por razones de su profesión de director de compañías de zarzuela, ha tenido que abandonar nuestra ciudad, con gran sentimiento de sus amigos y admiradores.

Ninguna otra clase de composiciones de música, préstase como la *serenata* á verter en ella los efluvios de una imaginación brillante.

Como obra no sujeta á patrón rítmico ni á modelo determinado, ofrece ancho campo al maestro para representar con trazos melódicos y armónicos acordes, un pensamiento amoroso, dulce, plácido y arrebatador. No está sujeto el compositor á otras reglas que á las que impone el arte mismo.

A la bella poesía que el Sr. Guilloto le entregará pocos días antes de su marcha, ha puesto el notable maestro una música que realza más á aquella.

Este trabajo lo verificó el maestro Martínez en muy breves horas.

En la estructura de la última producción de nuestro querido amigo, encontramos una labor verdaderamente nueva, que dá al conjunto una fisonomía propia y originalísima.

Escrita en seis por ocho, después de una breve y sentida introducción, comienza la copla, y noten bien nuestros lectores aficionados, el ritmo de la voz y el del acompañamiento. Observarán, como nosotros, que parece como que el canto absorbe toda la atención del trovador, relegando con abandono impensado el sencillo acompañamiento de que se vale, sin alardes de ejecución instrumental, de los que no pueden hacer méritos los galanes que lanzan al aire sus cuitas al pié de la reja de sus amadas. Esas cuatro notas van por decirlo así, arrastrándose tras la melodía llena de encanto y gracia.

Después, en el *Piu animatto*, parece como que el galán despierta de su arrobamiento, y voz é instrumento, siguen al unísono, para que con sus energías reunidas, llamen al tormento del alma del ejecutante, y abra al fin los balcones, tras cuyas vidrieras palpita el corazón de su adorada.

Enviamos al Sr. Martínez la más cordial enhorabuena por lo que significan las páginas que graciosamente ha donado á la REVISTA, en el adelantamiento de su carrera de compositor, que tan prósperos días le tiene reservados.

La *Serenata* ha sido dedicada por los autores á la distinguida profesora Srta. Josefa Braojos, que seguramente popularizará entre sus numerosos discípulos, y que con sus sabias enseñanzas, no podrá encontrar mejor intérprete.

JOFRE.

HISTÒRICO.

Se llamaba Pepe Rico y era un *distinguido escritor*, á juicio de un amigo recortador de gacetillas.

Se *distinguía*, efectivamente, de todos los escritores, por su estilo pretensioso y ridícula pedan-

tería. Sin embargo, escribía (permítasenos la frase) abundante prosa y kilométricos *alejandrin*os.

Desgraciadamente, se le ocurrió dar á la estampa un poema titulado «Alejandro», por aquello (¡mire Vd. qué cosa!) del nombre de los versos.

«Alejandro» fué repartido con profusión. Toda la ciudad se ocupaba de esta personalidad, y sobre todo de su autor.

Merced á la inesperada popularidad del poema, Pepe se decidió á no regalar más ejemplares. El que quisiera un «Alejandro» que lo comprara en la acreditada librería de Cárlos.

—Aquí le entrego, mi querido Cárlos, doce ejemplares de mi poemita. Espero de su amabilidad los coloque todos á la vista, pues, me hacen muchos pedidos y no tengo horas para despacharlos. Hasta mañana.

En estos términos habló al librero.

Volvió en efecto á la librería al día siguiente, y, al apercibirse de que los ejemplares permanecían intactos, suplicó á Cárlos que los pusiera algún tacto visibles, pues le parecía que la luz no los hería con la debida oblicuidad, para que los rayos reflejados, impresionaran la retina de los transeuntes.

Disimulando y afectando prudencia, no pareció por la librería en quince días.

La nueva visita tenía por objeto señalar otro sitio para «Alejandro».

A los seis meses recibió el autor del poema una carta de un primo suyo pidiéndole un ejemplar del repetido «Alejandro».

Aun cuando conservaba en su casa un buen resto de la edición, aprovechó aquel pedido para ir á liquidar con Cárlos, ya que la confianza de la mútua amistad que entrambos reinaba, no le había obligado antes arreglar las cuentas.

—Amigo Cárlos, esto me pasa, ¿quiere Vd. que liquidemos?

—Con mucho gusto.

—Recuerdo que le entregué á Vd. doce ejemplares.

—Es cierto, he aquí los sobrantes.

Contados por Pepe, resultaron *trece*.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

LA BOFETADA

(CUENTO)

Al pasar por el camino quedábase extasiado el viajero admirando una preciosa quinta, *chalet*, hotel ó como quiera llamársele, que se alzaba á su lado izquierdo. Estaba situada entre rocas artificiales, y más bien se adivinaba que veía; tan espeso era el follaje y tantas las plantas trepadoras que cubrían sus paredes exteriores y los árboles frondosísimos que la ocultaban á la curiosa mirada del viajero.

Pertenecía tan encantadora morada, á la joven y hermosa viuda Condesa Sara, que desde la muerte de su esposo, acaecida hacía dos años, habitaba allí con una tía suya, hermana de su padre que, como su madre, habían fallecido cuan-

do Sara aún no contaba los diez años de edad. Tenía veinte y cinco, cuando se desarrolla la acción de este relato.

Era una hermosa noche de Agosto, de aquel día que tenían señalado en la semana, tía y sobrina, como de recepción; estaba animada cual ninguna otra y era mayor el número de convidados que paseaban por el jardín, aspirando con fruición el aire fresco y balsámico, que tanto bien hacía después de haber sufrido por tan largas horas, los ardorosos rayos de aquel sol de estío.

Por una calle de árboles más oculta que las otras, paseábanse dos personas que sostenían animada y á veces agitada conversación. Un rayo de luna que entre las copas de los árboles se habría paso hasta la pareja, nos la dió á conocer.

Eran la Condesa Sara y el Vizconde Arturo: éste, vecino de aquella, pues habitaba con su padre la quinta más próxima á la de la joven viuda.

Oigamos la conversación.

—Es imposible, Arturo; no puedo acceder á sus deseos. Como Vd. vé, desde que murió mi esposo estoy retirada en esta quinta que me sirve de cárcel, y sibe Vd. que por mi gusto me he creado este modo de vivir, para estar de cierta manera apartada del mundo, del que ya estoy muy satisfecha!

—Satisfecha! no lo creo, Sara—contestaba Arturo. —¿Vd. satisfecha del mundo, con veinte y cinco años, una buena fortuna, y ese don de gracia y belleza que Dios le ha dado? Yo la amo á Vd., Sara: ya se lo he dicho muchas veces y, por último, se lo repito. ¿Quiere Vd. ser feliz, quiere Vd. gozar conmigo de la vida?... Una sola palabra de Vd. bastaría para que en el momento nos uniéramos en lazo indisoluble y, allá en París, disfrutar de nuestro amor.

—No, Arturo, no, y cien veces no; no me es posible acceder á sus deseos; ya se lo he dicho, y vuelvo á repetírselo: no variaré de resolución y siento que Vd. pierda el tiempo queriendo convencerme de lo contrario.

En esto desembocaron en una plazoleta donde bailaban y paseaban muchas de las señoras y jóvenes convidados, y tan pronto como fueron vistos, se apoderaron aquellas de Sara y los jóvenes de su amigo Arturo, cuyas ausencias se habían ya hecho notar.

Arturo, con la cabeza baja y aire melancólico, contestaba distraído á las preguntas que sus amigos le hacían.

Ahora hemos de poner en conocimiento de nuestros lectores, que no eran ciertas las razones que Sara había dado para rechazar el amor de Arturo.

La verdadera causa estribaba en que Sara amaba al padre de éste, también viudo y que á pesar de sus cuarenta y cinco años de edad, parecía tan joven ó quizás más que su hijo Arturo, y no pocas jóvenes de la sociedad en que vivían lo hubieran preferido á éste.

Estaba concertado el enlace, y aunque nada sabía el padre de que tenía á su hijo por rival, tampoco le había comunicado su determinación, temiendo quizás no gustara mucho á su hijo que le diera una madrastra. Sin embargo, como deci-

mos, habían fijado Sara y el padre de Arturo secretamente, para muy en breve, su matrimonio.

Aquella noche, Arturo, suponía á su padre en París, pues así este se lo había comunicado cuando le invitó á que lo acompañara á la quinta de la Condesa Sara.

Dieron las doce, y los convidados pasaron al comedor para refrescar y reponer las fuerzas.

La sobremesa duró hasta las dos de la madrugada, hora en que iniciada por algunos de ellos la retirada, todos fueron despidiéndose, hasta la siguiente semana.

Sara, que había acompañado hasta la puerta del jardín que daba al camino, á todos sus convidados, se retiró de allí, después de haber despedido al último.

Pero Arturo, no se había ido, estaba oculto detrás del corpulento tronco de un árbol. Sus intenciones no la hemos averiguado nunca, pero no debían ser muy buenas.

Siguió con los ojos á Sara, que se retiraba de la puerta del jardín, y se extrañó mucho de que ésta en vez de entrar en las habitaciones de la quinta, pasó de largo por ellas, y siguió por delante de las calles de árboles que á espaldas de la misma había.

Entonces Arturo no pudo contener su curiosidad, y casi arrastrándose y con el mayor cuidado para evitar hacer ruido, siguió á Sara.

Esta se dirigió á una estrecha plazoleta, en la que solo había un rústico banco.

Arturo miró, y quedó inmóvil de sorpresa; sentado en aquel banco había visto á un hombre. Aquel sitio parecía escogido para citas misteriosas, pues los rayos de la luna atravesaban con mucho trabajo las pobladas copas de los árboles que rodeaban la plazoleta; así que, sumida ésta en una semi obscuridad, no permitía distinguir las facciones de aquel hombre.

Pero sí vió que María se dejaba caer en brazos de él, y....

Arturo quedó por un instante estupefacto; pero después no pudiendo contener su ira ó indignación, saltó fuera de su escondite, y loco, ciego, se abalanzó sobre el hombre que le robaba el cariño de Sara, y con fuerza extraordinaria que le prestaba su estado nervioso, dió una terrible bofetada en el rostro del nocturno visitante.

Este se levantó vacilando, y entonces pudo dar un rayo de luna en su rostro.

Arturo quedó aterrado; casi inanimado cayó de rodillas delante de aquel hombre, exclamando: —¡Padre mio, perdón!

LUIS PÁRRAGA Y WHITE.

Madrid.

ALBUM POÉTICO

EL BAILE DE ANOCHE

(REVISTA DE SALÓN.)

Estuve en la reunión
que ha dado en su casa-hôtel
con lujosa ostentación,
Don Gumersindo Espinel,

A la distinguida Profesora de Canto Srta. JOSEFA BRAOJOS.



SERENATA

PARA TENOR

CON ACOMPAÑAMIENTO DE PIANO.

LETRA DE D. MIGUEL GUILLOTO.

MÚSICA DE D. MANUEL MARTINEZ.

Andante non troppo

molto
poco
Sinfinito

co --- nes yes en cha mi tris te que --- ja Respon di en do con tus
o --- jos al fue go de mi pa sion In spi rar el ti bi o a.
bien --- to de tu bo ca per fu ma --- da Ex ta si a r me en el de
li --- quio de tu a mor y de mi a mor vi da de mi
Sinfinito

vi da alma de mi alma abre amor
 mio abre me-tu bal con es
 Cien años dulces e- cos del aura entre los co sa- les ya
 pira la tenuea ro ma de la perfumada flor- bus
 ca en ella los sus pi- ros de mi cora- con a- mante ya
 cogelos vi da mi- a al llegar a tu bal- con
 vida semi vi da al ma de mi al ma abre amor mio abre
 me-tu bal con abre me-tu bal con bal con

Stringendo
Con amore
rall. molto
allegro
rall. molto
ff
Stringendo
Stringendo

Conde, Marqués y Barón.

Su distinguida señora
lucía un traje de percal
del color que se usa ahora,
y sencilla y seductora,
pendientes de oro y coral.

Iba bastante escotada
y causaron impresión
sus botas de *piel dorada*,
con una suela gastada
y desprendido un tacón!...

La señora de Villar
toda vestida de azul,
también, llegó á impresionar...
¡Pues, y doña Rita Aznar
con su sombrero de tul!

Las hermanas Colorado
alcanzaron justa fama
con su vestido escotado
costosísimo, adornado
con mucho algodón en rama.

Llevaba un traje muy rico
la Duquesa del Cogollo,
tan rico que no lo explico;
y un magnífico abanico
hecho con plumas de pollo.

Con un traje muy sencillo
fué la viuda de Sagunto,
adornado en amarillo,
y llevaba en el anillo
dos colmillos del difunto!...

¡Qué sociedad tan amena!
¡Qué atento estuvo Espinel!
¡Qué succulenta la cena!...
Huevos, tortilla rellena
y mucho Carabanchel!...

Cuando salimos... ¡la mar!
Su sombrerito de tul
perdió doña Rita Aznar;
La señora de Villar
se desgarró el traje azul.

La Duquesa del Cogollo
y la viuda de Sagunto
perdieron en el escollo,
¡todas las plumas de pollo
y los dientes del difunto!...

Con lujosa ostentación
ha demostrado Espinel,
que en llegando la ocasión
sabe dar una reunión
en su magnífico hôtel.

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

¡Y LLORABA POR TÍ!...

Ante el altar al verte arrodillada
fijos tus ojos en el duro suelo:
al pensar que ante Dios tu alma enlazada
con otra iba á quedar, mi voz osada
llegó en su ira á amenazar al cielo.
Cuando ¿le amais? te preguntaba el cura,
yo sentí que la muerte me envolvía,
y gritar quise ¡no!... ¡más no podía!
y al escuchar tu voz suave, insegura,
que dijo: "Padre, sí!"
—¡Adios por siempre—dije—mi ventura!
¡y lloraba por tí!...

Pero luego acercándome á tu oído,
—¡Ya mi pecho—exclamé,—la muerte encierra

—¿Porqué? digiste al verme dolorido.
¡Desdichado, si nunca te he querido!
¡Infame!—grité—¡Infame!—y rodé á tierra.
Brotó la roja sangre de mi frente
pero, al volver en mí, noté en tu seno
el blanco azahar que te adornaba, lleno
de algunas gotas de mi sangre hirviente.
Y al marcharme de allí
dije—¡Hacedla dichosa, Dios clemente!...
¡Y lloraba por tí!...

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

NOTAS.

Publicaciones recibidas:

La Avispa.—Periódico madrileño que comienza ahora su publicación.

Establecemos con gusto el cambio.

El popular actor D. Emilio Carreras ha remitido á nuestros queridos compañeros *Franklin J. y C.^a*, la siguiente carta publicada en el *Diario de Cádiz*, correspondiente al 13 del corriente, en su sección *Actualidades*.

Dice así:

«Muy Sres. míos: Al ausentarme de esta ciudad á la que en buena hora vine por una corta temporada, que después y muy á mi gusto se ha prolongado muchos meses, cúpleme manifestar, cuán grande es mi gratitud hácia el público gaditano que tan inmerecidamente me ha prodigado sus aplausos, y á la prensa, que tan favorablemente ha juzgado mis trabajos.

En la imposibilidad de dirigirme á todos cuantos debo decirles «adios», ruego á Vds. concedan á estas líneas un espacio, y se hagan intérpretes en mi nombre, de los sentimientos de cariño que guardaré en mi alma eternamente.

Anticipándole las gracias, queda de Vds. afectísimo amigo y s. s. q. l. b. l. m.

Emilio Carreras.»

Agradecemos el saludo del artista en la parte que nos toca, y le deseamos muchas prosperidades en sus excursiones artísticas.

Esta noche se verifica en Sevilla el estreno de la zarzuela de autores gaditanos *Los Acróbatas*.

Ha fallecido en Sevilla la estudiosa y simpática actriz señorita Milagros Pierrad.

Descanse en paz su alma.

El popular y aplaudido artista Sr. Baldelli ha sido objeto en Valencia de una gran ovación en un concierto que dió el jueves por la noche en el Teatro Principal de aquella población.

En todas cuantas composiciones cantó, se repitieron los aplausos y las llamadas á escena, justificando una vez más la fama que en el Teatro Real de Madrid ha adquirido.

Promete estar muy brillante el espectáculo que se organiza en la próxima ciudad de San Fernan-

do, cuyos productos se destinan á socorrer las familias de los náufragos del *Reina Regente*.

Se ensaya la zarzuela *Marina* en la que desempeñará el papel de la protagonista, la acreditada profesora de canto Srta. Josefa Braojos.

El miércoles próximo se verificará en el teatro de Apolo de la corte, el estreno de la zarzuela cómica *El Cabo Primero*, que promete ser un acontecimiento, por la fama de los autores de la misma.

El maestro Espí ha escrito dos óperas, *Aurora* y *La Promesa*, que han sido admitidas por la empresa Elías, la cual pondrá en escena estas dos obras en la próxima temporada teatral.

ESTRENOS DE LA DECENA.

Madrid.—

La Petenera.—Apropósito cómico-lírico en un acto y en prosa, original de los Sres. Prieto Díaz y maestro Estellés, en el teatro de Apolo, el día 11 de Mayo de 1895.

Sustitución Reglamentaria.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original del Sr. Gómez Erruz, el 10 del actual, en el teatro de la Princesa.

Atila.—Juguete cómico-lírico, letra de don Bartolomé Ferrer Bitini con música de D. Agustín Pérez Soriano, en el teatro de la Princesa, el 13 del corriente.

Manejos Electores.—Cuadro de costumbres políticas, original de D. Vicente Colorado, en el teatro de la Princesa, el 14 del actual.

El señor Barón.—Zarzuela en un acto, letra del Sr. Jaques, música del maestro Zabala, en el teatro Eslava, el 16 del actual.

¡Ande el movimiento!—Revista en un acto, letra de los Sres. Fernández de la Puente y Atienza, música de los Sres. Alvarez y Chalons, en el teatro Romea el referido día 16.

El Panadero.—Juguete cómico en un acto, original de D. Mariano Barranco, en el teatro Lara, el 17 del actual.

San Sebastián.—

Celia.—Drama original del periodista vallisoletano Fray Cándido, el 15 de los corrientes.

CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE LA CORTE.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Es muy decaída la vida que en esta temporada de primavera arrastran los teatros de Madrid, y esta es la causa de que no le envíe mis correspondencias con la regularidad que lo hacía en el pasado invierno. No sé de qué hablar, y esto me apura porque parecerá mentira á los que no viven en la Corte.

Barcelona tiene á Vico en el Principal, y á la

Darlée en el Liceo; Valladolid, tiene á la Guerrero, y Valencia á Mario; pero aquí no tenemos á nadie, y los teatros están vacíos.

Hay que hacer una excepción; Emma Nevada, obtuvo un gran éxito de aplausos en el concierto que dió en el *Príncipe Alfonso*.

La *Princesa* varía su cartel, y estrena obritas para agradar al público que ni por esas acude como la empresa desea. *El Candidato*, *Ciclomanía* y *Sustitución Reglamentaria*, obritas estrenadas recientemente no son cosa del otro jueves pero pasan agradablemente.

La *Comedia* fué abandonada por Giovannini, que seguramente no irá muy satisfecho. Los elementos de la Compañía están muy gastados y haría muy bien en hacer un viaje á Italia, para echarle unas medias suelas que buena falta le hacen.

Apolo, con su *Duo* y su *Verbena*, que resultan pesados de tanta popularidad, y esperando el estreno de *El cabo segundo*, en el que pone muchas esperanzas.

Eslava, á imitación de Apolo, no quita de su cartel *El Tambor de Granaderos*, y gracias á Matilde Pretel, acude público.

Lara con su *Rebotica* y *Asistentes* y nada más. La *Zarzuela*, ha hecho rebaja en los precios, y de esta manera, ni los gatos han quedado por ver *La Dolores*.

Romea, estrena obrillas que ni merece ocuparse de ellas, y solo llama allí la atención el niño Paredes, el maravilloso bandurrista murciano.

Circo de Colón.—De éste sí hay que hablar un poco. En la noche del 14, se estrenó en este circo, un espectáculo llamado *Sita*, creado por el propietario del mismo D. Francisco Rizarelli, bailables de D. Angel Estrella, y música (arreglo) por D. Manuel Sabater.

El argumento no deja de ser interesante; y si por la mímica puede pasar algo sin que sea comprendido, para eso, reparten los programas con la explicación de la obra.

El decorado es precioso y lujosísimo; supera á todos, el del 2.º cuadro que con las combinaciones de luz de colores distintos que proyectan los numerosos reflectores colocados en el Circo, resulta hasta fantástico.

Los vistosos y riquísimos trajes que lucían en el desfile final las setenta bailarinas, produjeron extraordinario efecto, y hubo necesidad de repetirlos en medio de entusiastas aplausos, que hicieron salir á la pista al Sr. Rizarelli, Sr. Estrella y los principales artistas que habían contribuido al espectáculo.

Según reza el cartel, ha costado, presentar el de que me ocupo, la cantidad de ¡75.000! pesetas. Hay que advertir que no estamos en Andalucía.

Ya tenemos *Sita* para rato.

Hasta otro día, me despido de V., señor Director.

Su afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.

ADOLFO WAGENER Y MORIANO.

Madrid, 16 Mayo, 95.

Tipografía y Litografía de José Benítez, Bulas 8.

ANUNCIOS

Teresa Colomer.—Profesora de piano y violoncello. Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En la redacción de este periódico se reciben avisos.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumeria y Fábrica de guantes.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en generos de punto y demás artículos del ramo de camisería. Duque de Tetuan, 1 y 3.

Joyeria y Relojeria de Mexia Hermanos.—Talleres á la altura de los del extranjero. —Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Colegio de la Infancia.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gacitana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos privilegiados.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Gran novedad en fotografía.—Por un nuevo procedimiento (que es hoy un secreto), se hacen reproducciones de retratos mejorándolos y haciendo las variaciones que se quieran sin que pierdan el parecido, teniendo una satisfacción el dueño del establecimiento en presentar esta novedad á los precios corrientes en las Bellas Artes, Duque de Tetuan 27.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.***Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.****DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id id. semestre id.	5	»
Id id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, Duque de Tetuán 6.—*Centro de Suscripciones,* Sacramento, 42.—*Cisneros,* Columela, 37.
Librería de V. Ybañez, Duque de Tetuan, 35.—*Librería de M. Rodríguez,* Aranda, (antes Novena) 4.